



Crítica/TEATRO LA NACION 27-09-1994

Pág. 27

RCF 7888

Ambiciones que matan

Fair Play
Espectáculo teatral de Abel Carrizo-Muñoz, inspirado en *El centro-forward mundo al amanecer*, de Agustín Cuzzani. Textos: Nicanor Parra. Benjamin Golmire, John Ford, Carrizo-Muñoz, Cuzzani. Asesoría dramatúrgica: Isidora Aguirre. Música: Andreas Bodenböhler. Escenografía: Ignacio Covarrubias. Vestuario: Sergio Zapata. Iluminación: Guillermo Ganga. Coreografía: Hernán Chávez, Nelson Avilés, Vicky Larrín, Carlos Delgado. Videos: Benjamín Galimiri. Con: Alberto Castillo, Pedro Villagra, Ania Klesky, Arnaldo Berrios y otros. Teatro Nacional Chileno en el Teatro Antonio Varas

Hans Ehrmann

En el pasado, Abel Carrizo-Muñoz demostró claramente que tenía condiciones como director. Ahora, con *Fair Play*, comprueba que no es autor o, al menos, que no sabe conciliar ambas funciones aunque, al basarse libremente

en la obra de Cuzzani, se arrimó a un buen árbol. El larguísimo primer acto es demasiado reiterativo y falta de mayor desarrollo, hecho que se hace más notorio por la falta de ritmo que lo imprime la dirección. La idea central es de un joven provinciano, Rubén Nere Muñoz (Alberto Castillo), cada vez más encajonado por la sociedad: por un padre dominante que quiere realizarse a través de él, por los engranajes comerciales y publicitarios que convierten su estrellato futbolístico en una jaula no tan dorada.

A pesar de las limitaciones del espectáculo, la voz de inconformismo y de protesta implícita en la trama bien podría atraer a un público juvenil y a quienes la metáfora futbolística, con alusiones puntuales a nuestro medio, resulte atractiva. Hay escenas e ideas teatrales muy rescalables, pero en su conjunto esta

primera parte, a pesar del abundante movimiento y colorido en el excesario, es demasiado estática. Carrizo recurre a video, música, canciones y danza, pero no siempre se pregunta si una coreografía o número musical están allí porque sí o porque constituyen un ingrediente esencial de la obra. El nivel coreográfico es desigual y su interpretación a veces se queda cora. Además, es debatible si lo que el autor del espectáculo concibe como diversidad y eclecticismo, no será mezcolanza de estilos y "meteles de un cuento hay". Lo anterior no es alusión

a un intencionalmente diferenciado segundo acto que, hacia el final, retoma las tónicas formales del primero. El pase de Nene Cortés es rematado por el multimillonario Freddo (Arnaldo Berrios), pero no para jugar, sino como pieza de una colección que comprende lo más grande en las artes y ciencias, incluyendo -en un buceo toque- a la historieta y Mafalda. El simbolismo de quienes rigen el mundo queda bastante claro.

La interpretación de este ambicioso espectáculo (por sus ingredientes y numeroso reparto, sólo al alcance de un teatro universitario) fue

dispareja, pero, en líneas generales, correcta. Se destacó nitidamente el excelente vestuario de Sergio Zapata.

El mayor problema de *Fair Play* es que el todo fallido derrota a las partes logradas. Dentro de la temática futbolística, quedó olvidado que un encuentro de esta índole normalmente consta de dos tiempos de 45 minutos. En cambio, esta obra es más larga que un partido al que se le suman tiempos suplementarios y definición a penales. Con una gran diferencia: el desenlace no es esperado con la misma ansiedad.

Ambiciones que matan [artículo] Hans Ehrmann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hermann, Hans, 1924-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ambiciones que matan [artículo] Hans Ehrmann.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile